



## TENDENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

### NO VOTARÉ

**CARLOS LÓPEZ JONES**

La elección del próximo Domingo primero de junio será el momento en que se implementará la Reforma al Poder Judicial de López Obrador por completo y la democracia en México como la conocemos, habrá retrocedido por lo menos 50 años, entregando todo el poder político a una sola persona nuevamente.

Será la primera vez desde que cumplí 18 años que no iré a las urnas este domingo primero de junio, por varias razones:

No estoy de acuerdo en el nuevo modelo político que traerá consigo esta reforma, ya que incluye la elección de los integrantes del Tribunal Superior Disciplinario, cuya función será revisar las sentencias que emitan jueces, magistrados y ministros, con el poder de revocarlas e incluso enviar a la cárcel a los impartidores de justicia si así lo creen conveniente los gobernantes.

Entiendo el enojo y la rabia que da el saber que algunos empresarios emplean tácticas agresivas

fiscales para no pagar impuestos, o que criminales sean liberados porque no se armaron correctamente los expedientes por parte del Ministerio Público, quien es el responsable de hacerlo y que por cierto esta reforma no los transforma. Hay que castigar los errores, los abusos, las lagunas. Lo que no podemos hacer, es tomar la ley en nuestras manos y hacerla valer de manera selectiva, en contra de quienes alzan la voz para criticar al gobierno o para proteger a los amigos empresarios del poder de la competencia, o incluso para darle trato preferente a las empresas del Estado.

Creo en la competencia entre las empresas, reguladas por un Estado fuerte que evita los excesos a través de leyes que se aplican de igual forma para todos los participantes. Creo en el piso parejo, aun cuando hay empresas del Estado que participan en los mercados, pero es precisamente el Estado de Derecho, el que empareja las oportunidades y permite que haya inversiones, creación de empleos, generación de valor agregado y es así como los países crecen, creando riqueza, no repartiéndola dádivas.

Un país donde una persona controla en los hechos los tres poderes de la Unión, es un lugar donde no se puede planear a largo plazo, donde las reglas cambiarán cada seis años y la visión del nuevo Ejecutivo, será la que impere durante su reinado sexenal.

Esa forma de gobernar, ya la vivimos en México entre 1970 y 1982 y el resultado fue una década perdida en términos de crecimiento económico, aumento de la pobreza, a pesar del aumento desbordado en el incremento del gasto social y el odio de la población hacia esos gobernantes por sus políticas públicas. Nadie recuerda sus programas sociales, todos recuerdan la pobreza que causaron.

Cuando escogemos la forma en que la Ley se aplica, México deja de ser un país de leyes, derechos y libertades, y se convierte en un país de caprichos y de incertidumbre constante, donde las reglas del juego cambiarán constantemente. Mi voto avalaría ese cambio y por ello no acudiré a las urnas.

El Substack de Carlos y el Podcast de Carlos López Jones en Spotify  
Comentarios en X: @Carloslopezjone